

AÑO IV  
Nº86



# ZURAMERICA

ediciones & publicaciones

DIECINUEVEMILLONES

PRIMAVERA 2023 - OCTUBRE, LUNES 16

—Escritores y sus madres—

—¿Está en riesgo el futuro de los autores?—

DE NUESTRO CATÁLOGO:

*La esquina de los recuerdos*

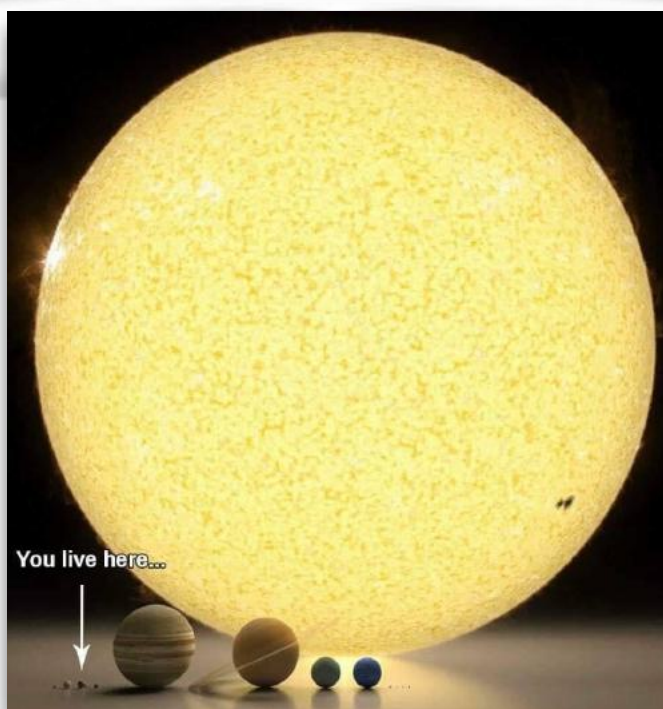
de Óscar Orellana Figueroa

*Chilena, casada, sin profesión*

de Elisa Serrana

*Islas en la ciudad*

de María Elena Gertner



Y usted. ¿Aún se cree... algo?



Estimados lectores y lectoras:

¿Cuáles son los peligros que implica el uso de la Inteligencia Artificial en el mundo de la edición? ¿Qué futuro para autores, traductores, lectores y otros participantes en la cadena editorial? A estas preguntas intenta responder el artículo “¿Está en riesgo el futuro de los autores?”, mientras que “Escritores y sus madres” convoca ejemplos de las que pueden ser las complejísimas relaciones de los autores con sus progenitores, en particular con la figura materna.

Junto con estos ilustrados apuntes, encontraremos en este Boletín, además de las ya características rúbricas “Frases” y “Palabras”, a la que se añade una nueva –“Mujeres”–, comentarios de tres obras de nuestro catálogo: el relato *La esquina de los recuerdos*, de Óscar Orellana Figueroa y las novelas *Chilena, casada, sin profesión* de Elisa Serrana e *Islas en la ciudad* de María Elena Gertner, ambas eximias representantes de la llamada “generación del 50”.

¡Y sigamos leyendo!

*El editor de Zuramérica*

# Libros

Este es un libro que ensaya palabras respecto del oscurantismo negacionista de nuestra historia reciente. Muestra que cada uno tiene una historia, que nos invita a reflexionar al contrastarla con la historia oficial; que tantas veces es escrita por intereses partidistas y, de tanto repetirla, se establece como única y verdadera. Si uniéramos todas las pequeñas historias de cada barrio, de una comuna, obtendríamos una verdad por completo diferente a la impuesta, que omite y pasa al olvido por indolencia o comodidad. Debemos relatar lo vivido por cada uno para que quede registro, independientemente de creencias, intereses o ponencias políticas, con ello contribuimos a hacer de la memoria un instrumento de historia colectiva y preservación de la cultura de todo pueblo. Que no merece ser borrada para que nuestros hijos y sus hijos aprendan; para que nunca más.



[COMPRAR AQUÍ](#)

## **LA ESQUINA DE LOS RECUERDOS**

Óscar Orellana Figueroa

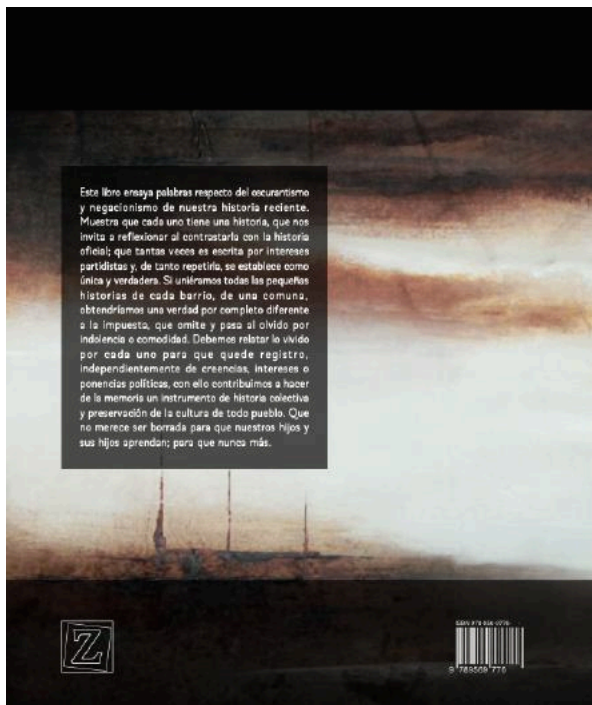
# 10-37 Colección: **Cuento**

16 x 19 cm / 172 páginas

978-956-9776-40-3

2023, septiembre.

\$ 16.500.-



Este libro ensaja palabras magetas del ocultamiento y negacionismo de nuestra historia reciente. Muestra que cada uno tiene una historia, que nos invita a reflexionar al contrastarla con la historia oficial; que tantas veces es escrita por intereses partidistas y, de tanto repetirla, se establece como única y verdadera. Si unáramos todas las pequeñas historias de cada barrio, de una comuna, obtendríamos una verdad por completo diferente a la impuesta, que omite y pasa al olvido por indolencia o comodidad. Debemos relatar lo vivido por cada uno para que quede registro, independientemente de sesos, intereses o ponencias políticos, con ello contribuimos a hacer de la memoria un instrumento de historia colectiva y preservación de la cultura de todo pueblo. Que no merece ser borrada para que nuestros hijos y sus hijos aprendan; para que nunca más.



**Oscar Orellana Figueroa** (Flaco Lucho), nació en el barrio San Pablo, Santiago, en 1949. Es padre de dos hijas y un hijo, abuelo de una nieta y un nieto. Fue obrero textil en Hirmas (planta 2 Texicrón) y fundador junto a Raúl Cornejo Campos (Chico Feliciano), del Grupo Político Militar (GPM8) con base en Renca. Organizador del trabajo mirista en la industria Hirmas, luego en Panamericana Norte, y dirigente de la construcción en la comuna de Renca, posteriormente integró la jefatura del GPM8. Cooptado a la Comisión Sindical del Regional Santiago (Cuadro Volante). Después del 11 Septiembre de 1973 fue integrante de la resistencia del MIR en Santiago y miembro de su Comité Central en 1975; a fines de noviembre de ese año es detenido por la DINA y trasladado a Villa Grimaldi, en donde estuvo 56 días en “La Torre” del cuartel Terranova. Incomunicado en Cuatro Álamos durante 3 meses, y finalmente trasladado a Tres Álamos hasta su salida al extranjero a fines del 76. Exiliado en Bélgica, vive sus primeros años en Amberes y luego se radica en Lieja, lugar donde estudia informática. Trabaja como programador con especialidad en estadísticas en la Universidad de Lieja por dos años. Luego es contratado definitivamente en la InterComunal de Hospitales de Lieja como ingeniero de sistemas. Es dirigente sindical durante 15 años en dicha institución con más de 3200 trabajadores. Actualmente pensionado, comparte su vida entre su país natal y el que lo recibió. Aficionado a la literatura, este es su primer libro.

## Frases

«Las personas fueron creadas para ser amadas. Las cosas fueron creadas para ser usadas. La razón por la que el mundo está en caos, es por que las cosas están siendo amadas y las personas están siendo usadas».

John Green  
*Looking for Alaska*





# ESCRITORES Y SUS MADRES

Los escritores, como el resto de los mortales, tienen padre y madre. Y como el resto de los mortales pueden llevarse mejor o peor con ellos. Con la diferencia de que a veces, cuando la relación es muy intensa, puede verse reflejado o tener repercusiones en su obra.

*En El inocente, la madre Houellebecq dice que no hablará con su hijo hasta que aparezca en un lugar público su Las partículas elementales, le pida perdón públicamente y confiese que es un mentiroso y un impostor.*

Parece muy acertada la teoría que la crítica literaria Nora Catelli plantea al decir que la familia del escritor prácticamente no hace acto de presencia hasta finales del siglo XVIII y principios del XIX. Muy poco sabemos sobre los padres de nuestros escritores barrocos, no mucho más que un puñado de datos biográficos, pero a partir del XIX aparece con fuerza la figura del padre, muchas veces tirano y despótico; sin embargo, habrá que esperar hasta el siglo XX para que la madre se vuelva también un presencia recurrente. Buenas o malas, en ocasiones se revelan con una intensidad que rayan en lo insano y lo traumático. Algunas de estas relaciones las recopila el periodista Blas Matamoro y las plantea en su

ensayo *Novela familiar. El universo privado del escritor*, publicado en Páginas de Espuma.

La relación de Balzac con su madre estuvo viciada desde un primer momento. Su hermano mayor había muerto siendo bebé y su madre, muy afectada por la pérdida, entrega al recién nacido Honoré a una nodriza, que es quien lo cría hasta los cuatro años. A los ocho, es enviado a un colegio interno que corta drásticamente la relación con sus progenitores. Su madre tuvo un nuevo hijo, Henry, fruto del adulterio con un amigo de la familia. La madre de Balzac no solo lo reconoció sino que se desvivió por él. Esto llevaría a Balzac a afirmar «nunca tuve madre... Mi madre es la causa de todo el mal de mi vida».

Algo parecido ocurrió con Baudelaire, que también fue criado por una sirvienta de la familia. Cuando tiene seis años su padre muere y su madre vuelve a casarse, lo que produce un fuerte impacto en él, que lo interpretará como un abandono y que marcará un fuerte sentimiento de rechazo hacia su padrastro, que además tiene un carácter rígido y puritano que no tarda en contagiar a su madre. Evidentemente, los coqueteos de Baudelaire con la bohemia parisina no mejoraron la relación. El 6 de mayo de 1861 Baudelaire envía una preciosa carta a su madre que demuestra que más que odio lo que sentía era un desamparo infinito.

Tampoco Galdós tuvo buenas relaciones con su madre, una autoritaria mujer con la que no volvió a tener trato después de que se marchara a Madrid a estudiar la carrera de Derecho. Scott Fitzgerald, en cambio, detestaba a su padre y a su madre a partes iguales, pero solo la segunda tuvo el dudoso honor de protagonizar un



Mario Vargas Llosa, junto a Dora, su madre.

cuento donde era asesinada. También su esposa Zelda la detestaba. La relación de Truman Capote con su madre tampoco fue maravillosa, y es que la mujer no se sentía precisamente orgullosa de tener un hijo físicamente estafalario y de gestos afeminados. Más comprensible es el odio de Marguerite Duras por su madre, viendo el retrato que hace de ella en *El amante*. En esta novela la madre de Duras aparece descrita como una mujer despiadada, que no duda en hacer cualquier cosa por prosperar en unas tierras anegadas que había comprado a la administración colonial en Indochina, incluso en prostituir a su hija, a la que además maltrataba.

La infancia y juventud de Vargas Llosa tampoco fue nada fácil. Los padres de Mario se separaron y su madre le hizo creer que su padre había fallecido, una mentira que el niño creyó hasta los diez años. De todos modos, la relación con su madre no fue buena, porque menospreciaba el oficio de escritor, y Mario tuvo que buscar consuelo en la tía Julia, con quien se casaría a los diecinueve años, como cuenta en la novela *La tía Julia y el escribidor*. A veces la literatura puede convertirse en un cauce a través del cual expresar esas malas relaciones. La novela de David Vann, *Tierra*, publicada en Mondadori, es un reflejo de la rabia que el autor siente hacia su madre.

Si Michel Houellebecq es polémico en su obra, en su vida personal no lo es menos. La conflictiva relación que tiene con su madre, de la que escribió que era «una triste y vieja fulana», es bastante conocida porque ha sido recogida por los medios. De hecho, en *Las partículas elementales*, una de sus obras más conocidas, hace un retrato bastante despiadado de su madre. En 2008 la





Lucie Reccaldi, madre de  
Michel Houellebecq.

madre de Houellebecq, Lucie Reccaldi, escribió un ajuste de cuentas titulado *El inocente*, donde dice que no hablará con su hijo hasta que aparezca en un lugar público con *Las partículas elementales*, le pida perdón públicamente y confiese que es un un mentiroso y un impostor.

En el extremo contrario están las relaciones excesivamente intensas. El premio se lo lleva Borges, que vivió durante años junto a su madre en un pequeño piso de 70 metros cuadrados. Al quedarse Borges ciego, su madre, Leonor Acevedo, de carácter altivo y dominante, se convirtió prácticamente en su sombra. Le ayudaba en sus quehaceres habituales, que incluían lectura, escritura o traducciones, le acompañaba siempre en sus viajes, y no era extraño verlos paseando por las calles de Buenos Aires cogidos del brazo, como una pareja de novios. Y cuando no estaban juntos, Borges la llamaba a todas horas para decirle dónde estaba, con quién iba o a qué hora volvería a casa. Probablemente Leonor fue la causa de que Borges no tuviera apenas relaciones con mujeres ni se planteara tener hijos. Al casarse con Elsa Astete, en la misma noche de bodas una discusión hizo que Borges se quedara a dormir con su madre y Elsa se fuera al apartamento de ambos a dormir sola. María Kodama pareció recoger el testigo de su madre tras su muerte en 1975. No se casaron hasta 1986, pocos meses antes de la muerte del escritor argentino.

Algo parecido ocurre con Marcel Proust, que dependía tanto de su madre que le servía casi como secretaria, organizándole la agenda hasta el más mínimo detalle. La relación se conoce al detalle porque existe una gran cantidad de correspondencia entre ambos



Borges con Leonor  
Acevedo, su madre.

como testimonio. Proust, que también dictaba su obras a su madre, escribe su gran novela *En busca del tiempo perdido* después de la muerte de esta, como una especie de catarsis. Por su parte, Antonio Machado también compartió gran parte de su vida con su madre. Al final de sus días, ambos cruzaron la frontera a Francia para huir de la España que se derrumbaba, e incluso muere con ella en Collioure, con solo tres días de diferencia. Las últimas dos palabras de Machado están dedicadas a ella: «Adiós, madre». Un dato más: permanecen enterrados en la misma tumba.

La madre de José Lezama Lima era muy autoritaria, tanto que incluso le dijo a su hijo con quién tenía que casarse, pese a ser homosexual. A pesar de todo Lezama Lima se sentía muy unido a ella. Estando moribunda le pidió que escribiera la historia de la familia, y fruto de esta petición es, en cierto modo, *Paradiso*. Más asfixiante todavía era Thelma Toole, la madre de John Kennedy Toole, que se empeñaba en tratar a su hijo como a un niño. Algo de esta relación podemos leer en *La conjura de los necios*. Sin embargo, tras la muerte de Toole, si el escritor consiguió alcanzar el reconocimiento mundial fue gracias al empeño de su madre, que no paró hasta conseguir publicar la gran novela de su hijo.

Pero al margen de lo insano, las madres también han inspirado obras de una belleza indiscutible. El escritor Richard Ford escribió *Mi madre, in memoriam* como evocación póstuma de la figura de su madre, un retrato breve y sencillo, sin excesivos sentimentalismos, pero lleno de amor. Esther Tusquets, por su parte, titula a su último libro de relatos *Carta a mi madre y cuentos completos*, como remedo de la famosa *Carta al padre* de Kafka. Por

último, hay que mencionar el hermoso libro de Gustavo Martín Garzo, *Todas las madres del mundo*. Cincuenta relatos muy breves pero llenos de poesía, donde Garzo hace un repaso por todos los tipos de madres que existen.



Jeanne Weil, la madre de  
Marcel Proust.



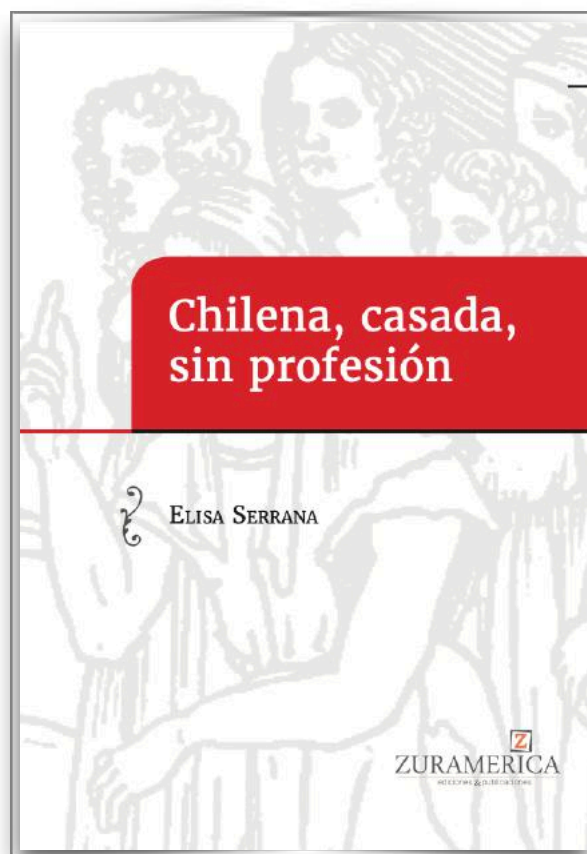
Thelma Toole, madre de  
John Kennedy Toole.

Referencias: (1); (2); (3); (4).

# Libros

*Chilena, casada, sin profesión* fue la novela que consagró a Elisa Serrana como una de las primeras escritoras en el país con tan altos niveles de lectoría. Sin duda, ella captó en sus obras la inquietud que estaba gestándose en muchas mujeres insatisfechas con las limitadas posibilidades que les ofrecía la sociedad. Además, visibilizó en la vida de sus protagonistas el deseo de las chilenas de ocupar nuevos roles y espacios públicos, que les permitieran ser independientes y —particularmente en los dos títulos que reeditamos en esta colección de rescate patrimonial—, dotar de sentido sus vidas. Así, en esta novela conocemos a Teresa Alcalde, una viuda joven que ha vuelto a casarse, esta vez con un diplomático de carrera. Acompañando a su marido llega a la India, un destino exótico, donde las múltiples nuevas experiencias no solo serán culturales y sociales, sino, sobre todo, interiores.

Intercalando la narración con la voz de Teresa, la autora lleva a los lectores a descubrir la búsqueda personal de una mujer chilena de clase acomodada, educada en una época donde el mejor —y único— destino era encontrar un marido que le proveyera una vida placentera e hijos. Sin embargo, hay una inquietud constante en Teresa, que la lleva a buscar respuestas que vayan más allá de los roles familiares y establecidos para sentirse segura y tranquila.



[COMPRAR AQUÍ](#)

## **CHILENA, CASADA, SIN PROFESIÓN**

Elisa Serrana

# 7-28 Colección: **Rescate patrimonial**

16 x 21 cm / 258 páginas

Tapa blanda solapa extendida

978-956-9776-32-8

2023, julio

\$ 16.500.-



[... ] Es una generación antirrevolucionaria. Su beligerancia si la hay, consiste en realizar a conciencia, y hasta sus extremas posibilidades creadoras, su obra. No escriben para combatir, negar, afirmar algo de orden social o histórico. Trabajan por rescatar del fondo de sí mismos un sentido, distinto para cada uno. Comprometidos profundamente con su oficio, cada uno de estos escritores se desentiende de todo aquello que vulnere su actividad

*Enrique Lafourcade (1954)*

**ELISA SERRANA (Elisa Pérez Walker)** nació en una familia acomodada de agricultores, políticos y artistas, por lado paterno y materno. Su padre, Santiago Pérez Peña fue diputado, ministro de Justicia e intendente de Magallanes. Su madre, Blanca Walker Larraín, le inculcó el catolicismo y la austeridad. Tras la muerte de su padre, fue internada en los Sagrados Corazones de Providencia (Monjas Francesas) y luego estudió pedagogía en religión en la Universidad Católica. Escribía versos y novelas desde niña, pero fue de adulta que comenzó a publicar relatos en *El Mercurio* y otros periódicos y revistas. Su primera novela, *Las tres caras de un sello* (1960), ya aparece con el seudónimo de Elisa Serrana, adaptando el apellido de su marido, Horacio Serrano (exministro de Agricultura, investigador de la UNESCO en India, miembro de la Academia Chilena de la Lengua y columnista de *El Mercurio*). Luego, publicó *Chilena, casada, sin profesión* (1963), *Una* (1964), *En blanco y negro* (1968) y *A cuál de ellas quiere usted, "mandandirumdirunda"* (1985). Fue madre de cinco hijas, todas destacadas en sus ámbitos profesionales, entre ellas la escritora Marcela Serrano. Junto con sus labores en el hogar y su dedicación a la escritura, trabajó en editorial Zig-Zag, como directora del área de revistas Disney, entre 1962 y 1976. En 1987 sufrió un derrame cerebral que le provocó una afasia que combatió con tenacidad acompañada de sus hijas y familiares en su campo en Malleuco. Elisa Pérez Walker falleció en Santiago en 2012.

# Palabras

**rr**

Si una palabra que comienza por 'r' está precedida por un prefijo, la 'r' se duplica si está entre vocales, para mantener el sonido fuerte: antirruído, prerromano, etc.

Si el prefijo termina en 'r', igual que la voz que afecta, se mantienen las dos erres: superraro.





# ¿ESTÁ EN RIESGO EL FUTURO DE LOS AUTORES?

“¿Qué pasaría si las tareas que hasta hoy han recaído únicamente sobre los hombros de la inteligencia humana pudiesen ser delegadas a las máquinas?” (Michael Bashkar, en un informe del Cerlalc)

Guillermo Schavelzon

El incesante avance de la digitalización nos descubre –o nos impone– nuevas formas de publicar y nuevas formas de leer. Pero la Inteligencia Artificial intenta dar un paso más: suplantando la función del autor. Los escritores tendrán que estar muy atentos a lo que está sucediendo, ignorar los cambios tecnológicos es un gran error, como también lo es creer en su poder absoluto.

Quienes consolidan los cambios no son quienes los proponen, **sino quienes los aceptan**. Como en este caso se trata de lectores, un “consumidor” al que le suponemos cierto nivel de exigencia, habrá que ver cómo reacciona. **De todos los cambios posibles, el trabajo del autor es el más difícil de reemplazar**, lo que no implica que los escritores puedan distraerse, para que los posibles beneficios económicos que estos cambios producirán **se distribuyan de forma equitativa**, lo que no ha sucedido con la venta directa, ni con las ediciones digitales.

Estos nuevos soportes y herramientas, que nos afectan cada vez más, **también tendrían que servir para que se lea más**, requisito esencial para que las

editoriales y los autores puedan ganar más. Además, por supuesto, de los beneficios educativos y culturales que leer más trae a la sociedad. Hay también otro efecto inmediato que se produce cuando se lee y se vende más: **bajan los precios de los libros**, lo que no es una cosa menor.

Los escritores de hoy, que no hace tanto tiempo modificaron sus herramientas de trabajo, dejando la máquina de escribir, reemplazando a los diccionarios y las enciclopedias por buscadores ¿deberán acudir ahora a la Inteligencia Artificial, al apoyo de las nuevas redes neuronales que quieren imitar estructuralmente el cerebro humano, y —dicen algunos expertos— lo terminarán por reemplazar? Los contenidos de la Wikipedia ¿tendrán el nivel de la Enciclopedia Británica? El traductor de Google ¿será mejor que el Petit Robert?

## La traducción

---

Los traductores, escritores también, tienen un trabajo singular. No se trata de trasladar palabras de un idioma a otro, sino de reinterpretar el texto en el idioma y la cultura de llegada, a veces teniendo que romper las normas de la lengua para expresar mejor el sentido y el tono que les dio el autor en el idioma original. Todos los software **traducen cada vez con más precisión lo que un texto dice, pero no pueden traducir lo que ese texto trasmite sin estar escrito**, eso que produce las emociones del lector, algo esencial de la literatura.

“El traductor de García Márquez se preguntaba cómo expresar el realismo mágico de América Latina en alemán, y hacerlo comprensible para otra mentalidad y otra experiencia cultural” (Ariana Harwicz, en *Desertar*).



Los gigantes digitales trabajan para lograr imitar de forma automatizada lo que más de humano hay en la escritura y en la traducción. ¿Llegará un software capaz de detectar, generar y traducir sentimientos? ¿De leer lo que no está escrito?

Las películas con subtítulos traducidos automáticamente, o los subtítulos traducidos por una máquina en las conferencias, son una penosa experiencia de la imposibilidad de mecanizar.

### Los narradores de Audiolibros

---

Quienes narran audiolibros **están siendo reemplazados por voces robóticas**, que incluye algunas voces muy conocidas que han “licenciado” su uso a las productoras. Un libro cuya grabación antes llevaba varias jornadas, ahora se hace en unos minutos, sin necesidad de estudios de grabación, ni del personal que lo maneja, ni del costo del locutor. Si a los lectores que optan por escuchar en lugar de leer, les da igual ¿será el fin de los narradores humanos? ¿A esto se lo puede considerar atractivo?

### Tiempos Modernos

---

A lo que estamos asistiendo es al avance implacable del proceso de industrialización del libro, que comenzó cuando la edición dejó de ser una actividad cultural, y comenzaron cambios que hace veinte años eran inimaginables. Esas transformaciones requirieron de **una nueva forma de gestión del negocio editorial**, coherente con la tendencia de las nuevas escuelas de negocio, que descartan por “poco serio” todo lo que no se pueda sistematizar.



Las grandes empresas editoriales, ya no dirigidas por editores, **necesitadas de un nuevo saber**, descartaron por poco serio y acientífico el uso del tradicional **olfato del editor**, y se convirtieron en estrictos seguidores de los estudios de mercado, y luego en compradores de algoritmos que dicen conocer con todo detalle los hábitos y gustos de los lectores, y en función de estos datos **publicar lo que se supone que los lectores quieren leer.**

### La nueva gestión

---

Digo **se supone**, porque la realidad es compleja: cuando las decisiones de contratación de las editoriales se hacían siguiendo *el olfato del editor*, **solo uno de cada diez títulos publicados tenía éxito.** Desde que las decisiones se toman en base a los grandes conjuntos de datos que venden los gigantes tecnológicos, **el ratio no cambió: solo tiene éxito un título de cada diez.** En casi todo el mundo, el 90 % de los libros publicados no llega a una segunda edición. Por eso la baja rentabilidad de la industria editorial.

**Las pequeñas editoriales no funcionan así,** no tienen —ni quieren tener— acceso a la información algorítmica, y siguen decidiendo qué publicar según *el olfato del editor*. Pero las prácticas que imponen las empresas dominantes se van filtrando a toda la cadena del libro, presionan y determinan las redes comerciales, las posibilidades de exportación, la venta online, la difusión, el espacio real o virtual de exhibición, y es muy difícil escapar a las reglas del juego que generan. Las editoriales chicas y medianas tienen que acudir a su ingenio y generar otras complicidades para encontrar intersticios, buscar cada vez más el apoyo de las librerías

independientes (lo tienen), usar las redes sociales de forma confiable (lo hacen), organizar ferias de venta al público en las que no participan los grandes grupos (las hay).

**Las grandes editoriales esperan mucho de la Inteligencia Artificial**, porque necesitan con urgencia mejorar la baja rentabilidad de la edición, de otro modo corren el riesgo de que los accionistas busquen mejores inversiones, como acaba de hacer la *Paramount*, que vendió *Simon&Schuster*, abandonando el negocio editorial para centrarse en el audiovisual.

### El costo del autor

---

Remplazar al autor es un proyecto atractivo solo para las editoriales cuyo principal objetivo es ganar dinero con los libros, sin valorar una conveniente una trayectoria, sin contar con una capacidad y un equipo editorial, o sin tener alguna vinculación con la cultura o la educación. Sus directivos conocen a Milton Friedman, e ignoran a Roberto Calasso.

Para quienes deben dirigir una editorial cuyos accionistas le exigen ante todo una alta rentabilidad, **ahorrarse el costo del autor implicaría ganar un 20 % más**, lo que cambiaría radicalmente sus resultados. Es como **vender al público en forma directa**, que permite a las editoriales ahorrarse el costo de distribución, que supera el 50 % del precio de cada libro. Por eso fomentan la venta directa, aunque declaren cuánto les importan las librerías. Estos cambios también tendrán que afectar a la relación económica entre autores y editoriales, que no se modifica pese a todos los cambios habidos en la edición.



He seguido con interés **la larga huelga de guionistas de Estados Unidos**, que el 25 de septiembre —informan todos los medios— se resolvió. Los guionistas, integrados al *Authors Guild of America*, un sindicato que reúne a 11 000 escritores, no solo exigían mejoras salariales, también un cambio importante en el pago variable por lo que llaman *residuals*, que son **los derechos secundarios**, los ingresos por otros *aprovechamientos* del mismo contenido. También exigían compromisos de la industria **en el uso acotado de la Inteligencia Artificial**, que fueron aceptados.

### El saqueo de los derechos de autor

---

Los modelos de lenguaje que ya se están comercializando se han construido a partir del análisis de millones de libros publicados, en especial los que más éxito tuvieron. Las nuevas redes neuronales desarrolladas por la IA **que son capaces de escribir**, se alimentan de manera voraz **con todo lo que ya se publicó**. Pero la literatura, la buena literatura, es justamente lo contrario, es la capacidad de escribir lo que todavía no se ha escrito, o de una manera en que todavía no se ha hecho, y de transmitir al lector algo que no suele estar puesto en palabras. Eso es lo que se llama creación.

### Una reacción colectiva

---

El *Authors Guild of America* también acaba de presentar (septiembre 2023) una demanda colectiva contra Open AI y las empresas de tecnología que están detrás de la Inteligencia Artificial generativa, bajo la acusación de explotar las obras protegidas por los derechos de autor para entrenar sus programas de

*chatbots*, sin consentimiento, crédito ni compensación a los autores.

Poniendo en evidencia cómo se nutren de los libros publicados sin respetar los derechos de autor, Microsoft ha ofrecido asumir los riesgos legales, informando: “A algunos clientes les preocupa el riesgo de sufrir reclamaciones por infracción de propiedad intelectual si utilizan los resultados producidos por la IA generativa. Microsoft anuncia nuestro nuevo compromiso de derechos de autor de *Copilot*... si se le cuestiona por motivos de derechos de autor, asumiremos la responsabilidad por los posibles riesgos legales involucrados. Fuerte ¿Verdad?” (informa *proyecto451*).



Como conclusión, **el futuro no lo decide la tecnología, sino sus usuarios**. Los escritores, traductores y guionistas tendrán que organizarse para tener fuerza para negociar. Los consumidores (en este caso los lectores), tendrán que decidir si quieren el audio libro de menor precio, o el narrado por un ser humano.

Llevo demasiado tiempo con este texto, porque cada día tengo que reescribirlo. El problema es —dice Carlos Scolari en la revista *Texturas N° 51*— que **“Todo lo que escribimos o decimos sobre la IA ya es viejo”**. Por lo que acudí al Chat GPT (<https://chat.openai.com>) para ver si me ayudaba. He aquí la respuesta:

**“La Inteligencia Artificial puede ser una herramienta complementaria para los escritores, pero no reemplazarlos por completo... Aunque la IA puede generar contenido original, todavía hay aspectos de la escritura y la creación literaria que**

**son difíciles de replicar. La habilidad para transmitir emociones profundas, capturar la complejidad de la condición humana y ofrecer una perspectiva única son características que a menudo se asocian con los escritores y artistas”.**

La Inteligencia Artificial resultó más sensata que los que escriben sobre ella. Pero atención, es una *sensatez imaginaria*, cuya habilidad es parecer fruto de una reflexión, cuando no hay tal, son frases armadas por una instancia *engañadora*, que es una capacidad de la robótica.

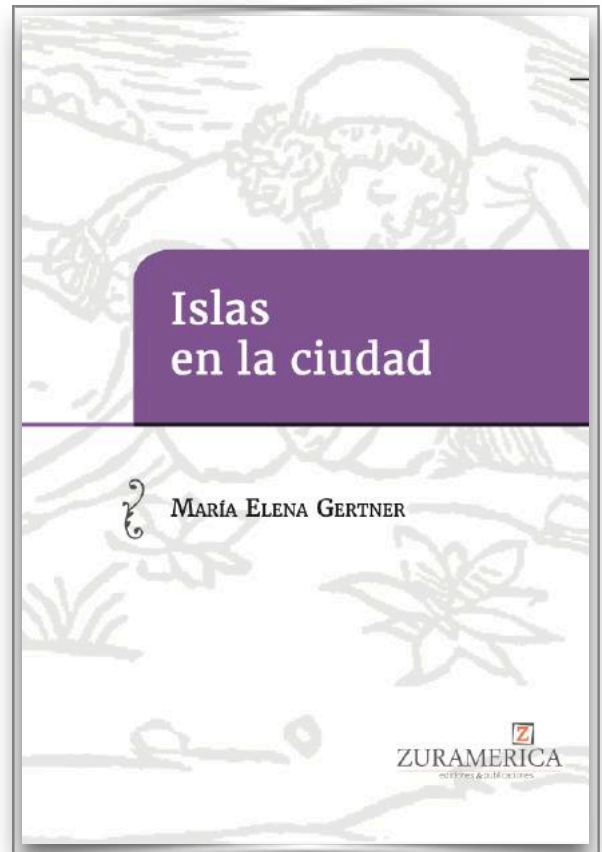
Referencia: del Blog de Guillermo Schavelzon

(Con su autorización)

Ver más y suscribirse: [aquí](#)

# Libros

*Islas en la ciudad* es justamente eso: un retrato de la vida de la gente “bien”, personas con problemas tan humanos como sus análogos más carentes, con desordenes familiares, intrigas, amor y falta de él. En ella nos encontramos con Carolina Page, una mujer de vida acomodada a quien conocemos a través de las recepciones que realiza en su casa a artistas, bohemios y otras personas que parecieran bastante ociosas. Se reúnen para pasar el rato, embriagarse un poco, olvidar. Su marido, gerente y socio en una empresa, vive apurado, repleto no solo de trabajo, también de infidelidades que su mujer pasa por alto como si realmente no tuvieran que ver con ella. Esta pareja no es única, se repite en otras que aparecen en la historia y la autora logra retratar aquella falta de unión, de real conexión entre todos esos cuerpos que se encuentran, coinciden, interactúan en la superficie; mientras por debajo las grietas se esparcen sin que ninguno de ellos haga nada para detener aquel resquebrajamiento. Sus personajes pertenecen a aquella clase social que tiene sus problemas económicos resueltos y centran su vida en la problemática del aislamiento moral, sin que exista un juicio contra ellos. Por el contrario, la autora logra tomar distancia para no intentar un ataque ni una defensa, simplemente los deja jugar y expresarse frente al lector, mostrando cómo estas islas en la ciudad van destruyéndose moralmente, aunque luego, de alguna manera extraña, como si se tratase de la vida misma, todo cuaje en una nueva normalidad que pareciera, ahora sí, ser estable, real y feliz. 30



[COMPRAR AQUÍ](#)

## **ISLAS EN LA CIUDAD**

María Elena Gertner

# 9-30 Colección: **Rescate patrimonial**

16 x 21 cm / 184 páginas

Tapa blanda solapa extendida

978-956-9776-33-5

2023, julio

\$ 16.500.-



La voz de María Elena Gertner, fue una de las más desenfadadas de la Generación del 50, liderada por Enrique Lafourcade y donde también está Elisa Serrana. Impulsora del feminismo, admiró a Virginia Woolf y Simone de Beauvoir, el libro que la consolidó fue *La mujer de sal* (1964), sobre una ninfómana. También fue actriz del Teatro Experimental de la U. de Chile y luego dramaturgo del Teatro de Ensayo de la U. Católica.

*La Tercera* (27 enero 2013)

**MARÍA ELENA GERTNER** nació en Iquique. Ingresó a la escuela de Teatro Experimental de la Universidad de Chile y mientras estudiaba ya escribía. Publicó su primer y único libro de poesía a los 22 años; *Homenaje al miedo*, en 1950. A esa edad viajó a París, donde conoció a Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir y Albert Camus, personajes que influyeron en su existencialismo. Al tiempo estrenó sus primeras piezas teatrales *La mujer que trajo la lluvia* (1951) y *La rosa perdida* (1952), en el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, donde también fue profesora. Incursionó en la literatura con la publicación de la novela *Islas en la ciudad* (1958), *Después del desierto* (1962), *Páramo salvaje* (1963), y *La mujer de sal* (1964). La producción de María Elena Gertner como cuentista, fue incluida por Enrique Lafourcade en *Antología del nuevo cuento chileno* (1954) y *Cuentos de la generación del 50* (1959). Trabajó en la revista *Adán: la revista del hombre latinoamericano*, creada por Mercedes Valdivieso. Incursionó en el género del musical en los años setenta y, en la década siguiente, volvió al teatro y escribió varios guiones para telenovelas de Televisión Nacional de Chile. Una de las más controvertidas fue *La dama del balcón* (1986), donde incluyó personajes nazis y se aludió al III Reich. Por ello, la telenovela sufrió la censura durante la dictadura militar. Desde el inicio de los años noventa la escritora se instaló a vivir en Isla Negra, dedicada a la traducción y a su grupo de teatro “Alta Marea”. En 2005 recibió la Orden al Mérito Pablo Neruda por una vida dedicada al arte y la cultura.



# Mujeres

## *El viento comenzó a mecer la hierba*

Temo a la persona de pocas palabras.  
Temo a la persona silenciosa.  
Al sermoneador, lo puedo aguantar;  
Al charlatán, lo puedo entretener.

Pero con quien cavila  
mientras el resto no deja de parlotear,  
con esta persona soy cautelosa.  
Temo que sea una gran persona.

Emily Dickinson  
1830 - 1886



Los libros de nuestra editorial los encuentras **En:** [www.zuramerica.com](http://www.zuramerica.com)



autoras



Gurruchaga 440 2doA (Lun. a Vie. 14 a 18 h), Buenos Aires.